



UNIVERSITAT DE BARCELONA

Facultat d'Economia i Empresa

MS - TSI

Màster en Sociologia
Transformacions Socials i Innovació

Treball de Fi de Màster

NUEVAS MASCULINIDADES ALTERNATIVAS EN LAS
COMUNIDADES MUSULMANES: UN ESTUDIO DE CASO
DEL "BAIX MARESME"

Autor: Oriol Sebastià López Cerezo

Tutora: Ana Burgués Freitas

Curs: 2018-2019

Resumen

Castellano: El Islam es una realidad presente en nuestra sociedad, cada vez más plural y diversa, por ello se deben analizar cuáles son las mejores actuaciones en gestión de la diversidad para poder evitar posibles estigmas y conflictos asociados. Uno de los estigmas más importantes que recae sobre la comunidad musulmana es que su religión está estrechamente ligada al patriarcado y la desigualdad de género. La intención de este trabajo es dar voz a un grupo de jóvenes hombres musulmanes del Baix Maresme, a partir de tres grupos de discusión. De esta forma, analizando el debate intrarreligioso, y dando visibilidad a estos jóvenes más allá de los estigmas, se comprueba la existencia una doble presión en la construcción de la masculinidad por parte de estos jóvenes (el entorno musulmán y el entorno no musulmán), y que a pesar de que la mayoría de jóvenes muestran una masculinidad tradicional oprimida, en algunos aspectos muestran características de una nueva masculinidad alternativa dentro de la comunidad que es capaz de romper con los patrones de la masculinidad hegemónica y mantener la identidad de musulmán. De esta forma, estudiando la masculinidad a partir de la identidad religiosa de estos jóvenes, se espera aportar al proyecto de la igualdad de género y a la visibilización de masculinidades capaces de romper con la masculinidad tradicional hegemónica, a la vez que se rompen estigmas y se aporta a la convivencia en una sociedad plural y diversa.

Català: L'Islam és una realitat present a la nostra societat, cada vegada més plural i diversa, fet que comporta una gestió dels conflictes que pot originar aquesta diversitat. Un dels estigmes més importants que recau sobre la comunitat musulmana és que la seva religió està estretament lligada al patriarcat i la desigualtat de gènere, però generalment el conflicte s'aborda des de la perspectiva de la dona. La intenció d'aquest treball és donar veu a un grup de joves homes musulmans del Baix Maresme, a partir de grups de discussió, perquè ells mateixos reflecteixin les seves realitats i la seva percepció pel que fa a la seva forma de viure i construir la masculinitat. D'aquesta manera, analitzant el debat intrareligiós, i donant visibilitat a aquests joves més enllà dels estigmes, es comprova si hi ha una doble pressió en la construcció de la masculinitat per part d'aquests joves (l'entorn musulmà i

l'entorn no musulmà), i si hi ha una nova masculinitat alternativa dins de la comunitat quin sigui capaç de trencar amb els patrons de la masculinitat hegemònica i mantenint la identitat de musulmà. D'aquesta manera, estudiant la masculinitat a partir de la identitat religiosa d'aquests joves, s'espera aportar al projecte de la igualtat de gènere i la visibilització de masculinitats capaços de trencar amb la masculinitat tradicional hegemònica, alhora que es trenquen estigmes i es aporta a la convivència en una societat plural i diversa.

English: Islam is a present reality in our society, increasingly plural and diverse, a fact that involves a management of the conflicts that this diversity can cause. One of the most important stigmas that falls on the Muslim community is that their religion is closely linked to patriarchy and gender inequality, but generally the conflict is approached from the perspective of women. The intention of this work is to give voice to a group of young Muslim men of the Baix Maresme, from discussion groups, so that they themselves reflect their realities and their perception as to their way of living and build masculinity. In this way, analyzing the intra-religious debate, and giving visibility to these young people beyond the stigmas, it is verified whether there is a double pressure in the construction of masculinity on the part of these young people (the Muslim environment and the non-Muslim environment), and if there is a new alternative masculinity within the community that is capable of breaking with the patterns of hegemonic masculinity and maintaining the Muslim identity. In this way, studying masculinity from the religious identity of these young people, it is expected to contribute to the project of gender equality and the visibility of masculinities capable of breaking with the traditional hegemonic masculinity, while stigmas are broken and contributes to coexistence in a plural and diverse society.

Palabras clave: Islam, Masculinidades, Masculinidad tradicional hegemónica, Nueva masculinidad alternativa

Paraules clau: Islam, Masculinitats, Masculinitat tradicional hegemònica, Nova masculinitat alternativa

Key words: Islam, Masculinities, Traditional hegemonic masculinity, New alternative masculinity

INTRODUCCIÓN

Desde el inicio este proyecto pretendía ser un trabajo enfocado a cuestiones de Islam y género. De alguna manera se buscaba aportar al cambio social, también visibilizando la realidad de la comunidad musulmana.

Actualmente viven en España unos dos millones de musulmanes, (Observatorio Andalusi & UCIDE, 2017) y más de medio millón en Catalunya. Esto coloca al Islam como la tercera religión en relevancia en Catalunya, por detrás del Cristianismo católico y el Cristianismo evangélico (ISOR, 2014). Estos datos muestran que los musulmanes son una parte importante de la realidad social del territorio.

Es importante conocer las distintas realidades que se forman dentro de nuestra sociedad para poder caminar juntos hacia el objetivo de hacer una sociedad equitativa, donde no se discrimine a nadie por razones de género o religión. Precisamente lo que pretende esta investigación es hacer un trabajo intrarreligioso para visibilizar la realidad de género en la comunidad musulmana y demostrar la posibilidad de este proyecto multicultural y multiidentitario por la igualdad de género.

La mayoría de estudios relacionados con el papel del género dentro del Islam se han realizado pensando en la posición de las mujeres (Abderrahman Mohamed & Pérez Viejo, 2015). En este trabajo se refleja la realidad de los hombres respecto a la construcción de su masculinidad y cómo pueden aportar al proyecto de creación de sociedades más igualitarias.

Así, en una intersección entre género y religión, y trabajando con un colectivo estigmatizado en las cuestiones de género como son los musulmanes, el estudio tratará de ver cómo los jóvenes musulmanes ven y viven las cuestiones de igualdad de género y su propia masculinidad, con la intención de ver qué tipo de valores reproducen ellos y hasta qué punto pueden verse implicados en el proyecto de la igualdad de género sin perder su identidad como musulmanes. **¿Es posible que estos jóvenes vivan una masculinidad igualitaria a la vez que no entran en conflicto con su identidad religiosa?**

Partimos de las siguientes hipótesis:

- Existe una masculinidad alternativa que respeta su identidad musulmana a la vez que combate las desigualdades de género.

- Existe una doble presión sobre los jóvenes musulmanes en relación a la construcción de su masculinidad y a la legitimidad social de esta: Una presión de las masculinidades hegemónicas de su entorno musulmán, y una presión de las de su entorno no musulmán.

Es importante profundizar en esta área de intersección entre la multiculturalidad, la religión y el género para eliminar estigmas, así como privilegios, fruto de la desigualdad en distintas facetas de la identidad de los individuos. Una mejor comprensión y visibilidad puede permitir la construcción de una sociedad más inclusiva en todos los aspectos.

MARCO TEÓRICO

Religión en la sociedad

Concebimos la religión como un laboratorio en el que se realizan y se leen a la vez los cambios (Coulon, 2011). A partir del fenómeno de la modernidad postsecular en el contexto occidental, pueden ocurrir dos hechos y: El primero es el pluralismo religioso, es decir que dentro de una misma religión existan distintas formas de ver la creencia ; y la otra es el neoconservadurismo religioso (Vaggione & Jones, 2015), es decir la legitimación de una única forma de ver la creencia, ligada a valores culturales conservadores y tradicionales. ninguno de ellos es la desaparición de la religión

El neoconservadurismo religioso no favorece al avance hacia una sociedad más igualitaria en materia de género a partir de la aparición de nuevas masculinidades alternativas, pues relaciona “la autenticidad del creyente” a un modelo de masculinidad concreto (Lücking & Eliyanah, 2017).

La masculinidad hegemónica tradicional en este caso es la que va a legitimar la identidad del “buen musulmán”, la generalmente aceptada por la sociedad.

En un contexto Europeo Occidental, el Islam es una realidad minoritaria, para la cual es difícil luchar contra la relación de la masculinidad hegemónica como “rol correcto” para el creyente sin un diálogo que integre a las comunidades musulmanas, puesto que esto no ayuda al diálogo intrarreligioso, ni a romper con el estigma visibilizando el pluralismo.

Por esa razón son importantes los espacios de diálogo, acciones comunicativas en las que se busque el consenso y no en las que predominen las relaciones de poder que sólo reproducen estigmas y prejuicios (Serradell & Munté, 2010).

Masculinidades

La masculinidad es una construcción social. El sexo es un aspecto biológico, pero el género y lo que comporta son elementos que se construyen socialmente. Dentro de las distintas formas de masculinidad existe una jerarquía y exclusión de unas con otras (Breines, Connell, & Eide, 2013; Kimmel, 1999). La masculinidad se hace presente actualmente en la forma de actuar de los hombres más que en su discurso, a través de la conformación de su identidad y en las tensiones que viven en su vida cotidiana por tratar de encajar en las exigencias del patrón de masculinidad marcado.

La representación del poder masculino viene dada por la concepción patriarcal de la sociedad, que es uno de los ejes ideológicos de esta masculinidad hegemónica, y la que proporciona a este tipo de masculinidad sus características identitarias que marcan el límite y exigencias de lo que es ser un hombre, o lo que se considera “natural” para un hombre (Bonino, 2002; Breines et al., 2013). De esta forma todavía existe una masculinidad hegemónica que actúa como legitimadora en la construcción de las identidades masculinas (Bonino, 2002), que no tiene por qué ser la mayoritaria (Breines et al., 2013) y que permite a los varones acumular el poder, el prestigio y la autoridad para legitimar sus acciones (Sanfélix Albelda, 2011).

Según Bonino (Bonino, 2002).las características de la masculinidad hegemónica pueden agruparse en cuatro creencias sociales que la conforman: la autosuficiencia, la belicosidad o agresividad, el respeto a la jerarquía, y la superioridad sobre las mujeres

La **autosuficiencia** se relaciona con el prestigio del hombre, el dominio de sí mismo y de lo que hay a su alrededor, también vinculado con su estatus social (Kimmel, 1999). También destacan, en relación a esta característica, la capacidad de emprender proyectos con buenos resultados y el uso del poder para defenderlos, así como la vertiente de sustentador y protector de su núcleo como pareja, padre o proveedor, incluyendo el derecho de control sobre este mismo núcleo (Bonino, 2002).

La **belicosidad o agresividad**, se concibe con el estereotipo del luchador valeroso que debe ganarse la aprobación de los demás hombres después de la lucha o el exceso (Bonino, 2002; Breines et al., 2013; Flecha, Puigvert, & Rios, 2013; Kimmel, 1999). Esto lleva a marcar rasgos específicos de la masculinidad hegemónica, como es el rechazo a la esfera íntima y a la expresión de los sentimientos (Bonino, 2002; Flecha et al., 2013; Kimmel, 1999).

La siguiente creencia que marca la esencia de la masculinidad hegemónica, el respeto a la **jerarquía**. En esta jerarquía el sujeto dominado siente un respeto admirativo, e incluso temeroso sobre aquel que está ejerciendo el dominio sobre él. Esta característica de la masculinidad hegemónica no deja lugar a relaciones igualitarias, dada la importancia de la jerarquía, dejando como única opción el sometimiento a la autoridad o el riesgo de una rebelión que elimine de alguna forma al sujeto autoritario (Bonino, 2002).

Un ejemplo muy claro de esta jerarquía marcada se deja ver en la paternidad, en el modelo tradicional del padre detentador de poder. Este padre basa la relación con sus hijos en la autoridad y el ejercicio del poder, justificándolo por su condición de sustentador económico, así como en la transmisión de los códigos de masculinidad a los hijos varones (Bonino, 2011),

teniendo más en cuenta sus derechos como padre sobre sus hijos y abandonando en gran parte sus obligaciones afectivas (Bonino, 2002).

La cuarta creencia principal que define la masculinidad hegemónica es la superioridad sobre las mujeres. Esta superioridad trata de remarcar el derecho de dominio autoritario sobre las mujeres, así como la naturalización de la superioridad de los hombres (Kimmel, 1999).

Esta concepción de autoridad y superioridad promueve también una diferenciación de la sexualidad masculina y la femenina, provocando la definición de la sexualidad masculina como promiscua y activa, controladora de la sexualidad femenina, que da lugar a relaciones de amor que no se basan en la igualdad (Bonino, 2002). El hombre concibe esta visión del sexo como parte de su identidad y la encaja con el hecho de no mostrar sentimientos, simplemente cuánto más sexo, más hombre se muestra (Kimmel, 1999).

Pero no podemos olvidar que las masculinidades son algo dinámico y que continuamente están cambiando, además de no ser homogéneas (Breines et al., 2013), característica que permite incluir nuevas, y distintas “formas de ser hombre”. Aunque muchas veces surgen masculinidades que sin cumplir con las exigencias de la masculinidad hegemónica, sí que reproducen el orden patriarcal promovido por ésta, siendo consideradas masculinidades cómplices (Sanfélix Albelda, 2011) o masculinidad tradicional oprimida, reforzando las tradicionales hegemónicas (Flecha et al., 2013).

Hay nuevas formas de masculinidad que desafían los fundamentos del orden establecido por la masculinidad hegemónica y allí se encuentran las nuevas masculinidades alternativas, más libres, ricas y plurales (Bonino, 2002; Carabí, 2000); pero que aún no tienen suficiente protagonismo como estructuradoras de identidad masculina (Bonino, 2002). A pesar de que algunos autores las consideran subordinadas o divergentes (Sanfélix Albelda, 2011), estas nuevas masculinidades alternativas las conforman hombres con valores igualitarios, opuestos a las creencias que conforman la masculinidad hegemónica que se han explicado anteriormente, y que les permite vivir sin

tener la presión de encajar en un patrón de masculinidad hegemónica que les dé un sitio dentro de una jerarquía socialmente establecida (Bonino, 2002).

De esta forma, teniendo en cuenta las cuatro creencias principales de la masculinidad hegemónica tradicional, se puede decir que las nuevas masculinidades alternativas pueden romper con ellas. Es decir, crearían unas masculinidades libres de la presión de la autosuficiencia y los patrones de éxito tradicionales. Son masculinidades que, libres de presión y competitividad, dejan de un lado la agresividad y la belicosidad por una concepción más abierta y favorable al cambio social.

También, habiéndose librado del peso del patrón impuesto, generan una nueva forma de ver y ejercer la paternidad, diluyen la jerarquía autoritaria por una relación de interacción constante en las relaciones con sus hijos, así como la complementación de funciones que se atribuían tradicionalmente a la maternidad, reformulando el modelo de paternidad (Bonino, 2011).

Por eso, trabajando desde la masculinidad, este trabajo tiene la intención de poder ser partícipe en este proyecto de sociedad igualitaria, hacer repensar la cuestión del género para crear una cultura de paz e igualdad, ya que para esto es importante conseguir que las nuevas masculinidades alternativas tengan poder legitimador y se conviertan en un agente transformador.

Islam y masculinidad

Cada contexto cultural otorga a la masculinidad hegemónica una forma de expresar las creencias que sustentan esa forma de masculinidad (Breines et al., 2013; Kimmel, 1999).

Actualmente muchas sociedades de mayoría musulmana se muestran como patriarcales, desiguales y represoras de la mujer pero se están reivindicando muchos derechos para conseguir una mayor equidad de género y roles (Angulo-espinoza, 2014). Aunque suelen ser las mujeres las que tienen el papel protagonista en estas reivindicaciones (Abderrahman Mohamed & Pérez Viejo, 2015) es importante destacar la función de los hombres en estos proyectos.

Las concepciones más patriarcales suelen ocurrir cuando no hay diálogo y las comunidades siguen funcionando con las estructuras de poder tradicionales por su vinculación con el neoconservadurismo religioso. El patriarcado y el fundamentalismo o conservadurismo religioso suelen ir de la mano (Duderija, 2017).

Islam no es un bloque estático de prácticas culturales y religiosas, sino que presenta una gran diversidad de formas (Abderrahman Mohamed & Pérez Viejo, 2015). Por ello, el pluralismo religioso dentro del Islam puede darse en visiones contrarias a la más conservadora, ya que no existe un “ser-musulmán” estable, pero sí que existen experiencias musulmanas que surgen de la constante relación entre la tradición religiosa y sus elementos con los retos sociales que va presentando el contexto social de los individuos (Beck, 2009). Esta investigación trabaja para visibilizar este pluralismo concretándolo en el aspecto de la masculinidad.

Al igual que pasa en las sociedades occidentales, estas masculinidades han sido pensadas desde estructuras de poder masculinas, para reproducir la masculinidad hegemónica y pensar desde ella a las mujeres e incluso a Dios (De Soudy, 2015). La masculinidad de los hombres musulmanes en un contexto de mayoría musulmana se forma dentro de unas estructuras religiosas y sociales concretas (Ouzgane, 2003).

Es posible enfocar el Islam desde una perspectiva no patriarcal (Angulo-espinoza, 2014), lo que será un aspecto a tener en cuenta para analizar las distintas opiniones de los jóvenes participantes en la investigación, ya que si se visibilizan y legitiman opiniones plurales y críticas en la relación entre religión y masculinidad, es posible generar un cambio que haga caer el patrón de la masculinidad hegemónica (King, 2008). Visibilizar esta pluralidad permitirá comprobar la hipótesis de la existencia de la nueva masculinidad alternativa en la comunidad estudiada y además puede ser de ayuda para completar el trabajo realizado desde las teorías feministas para entender el impacto de la cuestión de género en las creencias religiosas (Krondorfer, 2009).

Los jóvenes musulmanes que viven en un contexto cultural que no es musulmán, se sitúan dentro de una masculinidad marginada por su condición de minoría religiosa (Sanfélix Albelda, 2011), y la masculinidad hegemónica puede ser una de las bases para discriminaciones de otro tipo (Bonino, 2002). Este hecho es importante si tenemos en cuenta la visión Occidental del Islam como algo bárbaro (Bewley, 2002) y el estigma que recae sobre los musulmanes por cuestiones de género (Abderrahman Mohamed & Pérez Viejo, 2015).

Es la condición de masculinidad marginada lo que establece como hipótesis la doble presión, porque estos jóvenes deberán cumplir con la complacencia a los estándares y jerarquías de la masculinidad tradicional hegemónica del entorno musulmán, y del no musulmán.

Una nueva masculinidad alternativa podría ser una herramienta de liberación de las presiones de estos patrones, Además permiten construir un proyecto común de masculinidad en una sociedad multicultural, proveyendo para una cultura de paz, aceptación e igualdad, desde un enfoque no sólo de género, sino también de diversidad cultural y religiosa.

METODOLOGÍA

Para realizar esta investigación se empezó realizando una búsqueda bibliográfica que permitiera contextualizar el objeto de estudio. Fue difícil encontrar material concreto sobre Islam y masculinidad, lo que en parte también hace interesante una investigación como esta. Esta búsqueda bibliográfica que ha permitido crear el marco teórico se ha hecho a partir de **Web of Science**, así como a partir de artículos de referencia proporcionados por profesores y especialistas. Las palabras clave utilizadas en el buscador de Web of Science fueron **Islam, Masculinidades, Masculinidad tradicional hegemónica, Nueva masculinidad alternativa.**

La parte más práctica de la investigación se ha realizado a partir de la técnica de los **grupos de discusión**. Esta técnica permite reflejar y visibilizar

de una forma mucho más clara y directa la realidad investigada. Se crea conocimiento científico a partir de la interacción entre los participantes de estos grupos de diálogo (Yeste, Viñas, & Casadó, 2017). Esta visibilización también es una puerta para el impacto social, así como el diálogo que crea el método a partir de qué los jóvenes compartan sus experiencias entre ellos en un grupo de individuos con perfiles distintos. Además es un método con potencial para romper las barreras sociales de cualquier tipo (Gómez, Puigvert, & Flecha, 2011).

Se han realizado tres sesiones de una hora, cada una en una semana distinta, concretamente los días 10/4/19; 22/4/19 y 3/5/19. El grupo consta de siete jóvenes musulmanes del Baix Maresme :

Código	Características
1	YE 24 años. Nacido en España, de origen marroquí. Soltero. Premià de Mar
2	ME 24 años. Nacido en España, de origen marroquí. Soltero. Premià de Mar
3	MM 17 años. Nacido en España, de origen marroquí. Soltero. Premià de Mar
4	TE 17 años. Nacido en España, de origen marroquí. Soltero. Premià de Mar
5	KD 30 años. Nacido en España, de origen marroquí. Soltero. Masnou
6	SE 29 años. Nacido en Marruecos. Soltero. Masnou
7	MS 28 años. Nacido en Gambia. Casado. Mataró

Aunque no todos han podido estar presentes en todas las sesiones por motivos laborales o de estudios, la técnica ha mostrado ser útil para la

investigación. Son jóvenes musulmanes de entre 17 y 30 años, de origen inmigrante, algunos son nacidos en España y otros no, proviniendo de Marruecos y Gambia ya que son las comunidades mayoritarias en la zona geográfica elegida para el estudio. El factor del origen es importante, pues la separación que hacen entre cultura y religión es una constante durante sus intervenciones.

De la misma forma, hay una variedad de perfiles en la formación de los participantes, alguno simplemente con educación obligatoria, otros con ciclos formativos y otros con graduado universitario. La limitación geográfica del Baix Maresme se ha hecho básicamente por la necesidad de limitar la investigación a causa de los recursos y el tiempo disponible, así como por la facilidad de acceso y contacto con los jóvenes musulmanes de esta zona. Los jóvenes que participan de la investigación viven en Premià de Mar, Masnou y Mataró.

Para estructurar las sesiones de los grupos de discusión, se ha tematizado cada una de las sesiones.

Sesión	Tema
1	Entorno musulmán y entorno no musulmán
2	Estrategias de presión de los entornos en la construcción de la masculinidad
3	Debate y conclusiones de las sesiones

Para ordenar la información de los grupos de discusión se ha utilizado el programa Atlas.ti¹, codificando por las cuatro creencias principales de la masculinidad hegemónica que se han establecido en el marco teórico: la autosuficiencia, la belicosidad o agresividad, la jerarquía y la superioridad sobre las mujeres (Bonino, 2002). Se han elegido estas dimensiones porque permiten clasificar conceptos y definir como es la masculinidad que viven estos jóvenes a partir de sus experiencias y pensamientos, en contraste también con lo

¹ La codificación con Atlas.ti se ha realizado a partir de las transcripciones que se encuentran en los anexos del trabajo.

expresado en el marco teórico. De esta forma, definiendo su masculinidad, se puede analizar la existencia de esta nueva masculinidad alternativa y la doble presión en la construcción de sus masculinidades.

Código	Enraizamiento
Autosuficiencia	36
Agresividad	3
Jerarquía	63
Superioridad	13

Tabla elaborada a partir de Atlas.ti

DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados de los grupos de discusión en base a las cuatro creencias básicas de la masculinidad hegemónica: Autosuficiencia, belicosidad o agresividad, jerarquía y superioridad respecto a la mujer.

Autosuficiencia

En cuanto a la importancia de ser capaz de tener un núcleo propio destaca la importancia del matrimonio, visto como una obligación religiosa dentro de la comunidad.

YE: En el Islam es obligado, tienes que casarte al final...

MM: Sí, perquè per exemple, el meu germà que tindrà uns trenta anys o així li estan dient sempre que no està casat... (Grupo de discusión 1)

Esta tendencia y presión de la comunidad por casarse jóvenes desentona con algunas perspectivas de los participantes, y ha generado algunos debates y reflexiones alrededor del tema entre aquellos que aceptan la presión del casarse joven y aquellos que quieren liberarse, o se han liberado ya de esa presión.

TE: Bueno, es que jo en aquest cas... això de casar-me, això em dóna una miqueta de pànic perquè tinc objectius... vull viatjar... i això de casar-me seria com...

ME: Un pas enrere?

TE: Sí...

ME: Una barrera.

TE: Sí,sí.

MS: No tens per què tenir por tio. Una dona ve amb la seva sort també tio, veuràs, intenta-ho sense por. (risas) De veritat tio.

ME: Sí, si tens raó.

MS: Tot està aquí a la ment tio.

ME: Però Modou, també hi ha una cosa molt important. Si tu estàs, per exemple, finalitzant els teus estudis, no tens una feina estable, vius amb els pares... si m'haig de casar és un handicap molt gran. O sigui t'estàs ficant en un terreny... què sí, què està molt bé casar-te, estàs creant la teva vida. T'estàs estabilitzant, però estàs creant uns problemes pel teu futur fill, per la teva pròpia família perquè hauràs de demanar ajudes econòmiques,... Jo crec què està bé quan tens la cosa ja encaminada. Ho dic perquè ho he vist eh. Tinc tiets què s'han casat als 26, un d'ells només treballa ell perquè la seva dona està a casa amb el fill, és mileurista, i les està "passant canutes" per viure. Jo ho penso i dic: "Hòstia tio". Què si, que el recolzo perquè s'ha casat, és feliç i per la religió és molt important, i Déu sempre diu què quan et casis t'ajudarà, però al final és decisió teva i també depèn de cadascú. (Grupo de discusión 2)

A pesar de que todos reflejan el matrimonio como una forma de autorealización para ambos sexos, destacan que dentro de su comunidad hay cierta diferenciación tradicional entre hombres y mujeres, derivada de la presión de autosuficiencia de la masculinidad hegemónica.

Molts pretendents no van ser acceptats perquè no tenien una feina estable, ni plans de futur, (...) El problema és què si busques un home estable i tal... això comporta què l'home sigui més gran. I la majoria de vegades veiem com homes es casen amb dones més joves. (TE, Grupo de discusión2)

A pesar de esto, los chicos están de acuerdo en qué esta tendencia está cambiando gracias a qué las chicas tienen formación académica y ya no

buscan tanto esa estabilidad económica, liberando a los hombres jóvenes de esa presión.

Finalmente en relación al matrimonio todos están de acuerdo en que quieren casarse y tener su núcleo familiar, pero también han reflejado la presión que viven de su entorno no musulmán para no casarse.

Es que molts cops et diuen: “¿Ahora te vas a casar? Pero si estás en la uni” “si encara vius amb els pares” (Risas) Es que són comentaris que inconscientment et poden perjudicar, en el sentit de què acabis dient “hostia tío vale, pues no me caso”. Però aquesta pressió...

MS: Bueno clar, es que ells ni ho volen fer ni tenen la pressió de fer-ho.

ME: Clar, clar, però es que hi ha gent que li pot afectar això.

MS: Clar, clar!

ME: Es pot sentir pressionada pensant “hòstia, m’estic integrant en aquesta societat i a sobre si em caso ara em veuran malament perquè m’he casat jove”. A més de no ser d’aquí... o sigui, són com més pegues. Hi ha gent què és ignorant i pot veure això com una cosa dolenta. (Grupo de discusión 2)

Este hecho refleja una doble presión por parte de los grupos. Aunque no es una doble presión tan enfocada en la masculinidad, pues las chicas de diferente forma también reciben esta presión en relación al matrimonio. Sí que pueden recibir una discriminación como hombres, en un entorno en el cual la masculinidad hegemónica promueve una sexualidad masculina promiscua y activa de la cual habla Bonino (Bonino, 2002), en la cual cuanto más sexo y más mujeres, más hombre se le considera a uno (Kimmel, 1999).

En la mayoría de los hogares de los jóvenes participantes (cinco de ellos), sus madres trabajan, pero gran parte de ellos (cuatro de los siete) piensan que es una obligación exclusiva del hombre el poder mantener a la familia. A pesar de ello se reflejan distintas formas de pensar, e incluso distintas realidades familiares, así como un cambio en esta concepción de muchas de las familias debido al contexto social.

El hombre es el sustentador, el que tiene que aguantar la casa, pero yo no coincido. Entonces por otro lado hay otras opiniones que son las que dicen que actualmente que la mujer, si es necesario, también puede trabajar y tiene derecho. (KD, Grupo de discusión 1) Este fenómeno va relacionado con el ideal que impone la masculinidad hegemónica del hombre independiente, controlador de su núcleo y que constantemente debe tener las situaciones bajo control (Bonino, 2002), al cual estos hombres se aferran para construir su masculinidad y sentirse hombres.

A pesar de expresar estos cambios en muchas familias, también se muestra como en otras el hombre se mantiene firme en su ideal tradicional, a pesar de situaciones en las que el trabajo fuera de casa de la mujer podría salvarles de una situación de crisis económica.

Ahora, hay gente que no lo quiere, hay maridos que no lo permiten aunque estén en crisis y les lleve a no poder pagar el alquiler o lo que sea. (KD, Grupo de discusión 1)

La realidad de las familias participantes en el estudio por lo tanto muestra un modelo del padre sustentador bastante presente, aunque en algunos casos se aprecia una variación en la firmeza de ese principio que algunos chicos ya no reproducen. A pesar de ello destacan que en el espacio de la mezquita nunca les han enseñado ese papel del hombre como sustentador de forma tan específica, incluso destacando ese factor como algo cultural, y confirmando que la mayoría de los hombres musulmanes también se crían en unas estructuras de poder masculinas (De Soudy, 2015) independientemente del factor religioso:

Sí que he escuchado el tema de cómo tienes que tratar a tu mujer con respeto, cuidado y todo esto. El no pegarla y todo eso sí que lo he escuchado. Pero de ahí a que tú seas el sustentador y que tu mujer esté en casa y que no pueda salir de casa eso yo no lo he escuchado. (KD, Grupo de discusión 1)

A pesar de que en su mayoría ven el sustento familiar como una obligación del hombre, no ven que sea conflictivo que la mujer también tenga su trabajo. Esta gestión del núcleo familiar con la incorporación de la mujer al

mundo laboral, a pesar de ser aceptada por todos sí que ha creado división de opiniones en su forma de aceptación.

Si jo pogués, la meva dona ja et vaig dir que ni treballaria, en serio. Més que res pel valor què té, intento fer-ho jo tot. Avui en dia ja et dic jo, si ella no penca es fa tot molt complicat. Això aquí, però en els altres països és diferent. No sé, per mi ella què estigui a casa, no perquè ho faci tot ella, jo quan fos a casa també faria la meva part igualment. Més que res pel respecte què tinc cap a la seva persona. Jo ho faria així, però aquí es bastant complicat. (MS, Grupo de discusión 3)

Jo estic a favor de que tant l'home com la dona facin la mateixa feina a casa i si pot ser fora de casa també. I que els fills els cuidin els dos, no què el pare es quedi al sofà quan toca canviar bolquers. En aquest sentit de la igualtat estic totalment a favor, aquesta conciliació familiar. (ME, Grupo de discusión 3)

Se puede observar una aceptación de la situación con cierta resignación ya que se pierde el rol de sustentador único y el control y dominio sobre el núcleo del cual hablan Bonino y Kimmel (Bonino, 2002; Kimmel, 1999), y otra que enfatiza la necesidad de equiparar las tareas tanto dentro como fuera de casa, incluyendo también el cuidado de los niños de la familia. Por lo tanto vemos que dentro de la aceptación, hay un tipo de opinión que a pesar de su aceptación no rompe con la presión de la autosuficiencia tradicional, lo que la colocaría en este aspecto concreto en la posición de una masculinidad cómplice o masculinidad tradicional oprimida (Flecha et al., 2013; Sanfélix Albelda, 2011). En cambio el otro tipo de aceptación reflejado rompe con la presión de la autosuficiencia tradicional y en este aspecto refleja una característica de nueva masculinidad alternativa, capaz de desafiar al orden establecido por la masculinidad hegemónica (Bonino, 2002; Carabí, 2000) y no reproducir el modelo.

Otro asunto de control del núcleo familiar, es el del control de los hermanos sobre las hermanas, independientemente de si se trata de una hermana mayor o menor. Los chicos expresan que en la comunidad por el hecho de ser hombre se asume que uno tiene que controlar lo que hacen sus hermanas:

KD: Y también, por ejemplo, si tienes hermanas, el hecho de ser chico, da igual si eres más pequeño o más mayor que tu hermana, pero es como que tú tienes que vigilar o controlar a tu hermana, si es menor con más razón, pero si es chica es como que tienes que hacer de segundo padre por el hecho de ser hombre. Incluso hay algunos que te dicen "oye qué he visto a tu hermana por ahí eh, a ver si le echas un ojo, que estaba con no sé qué chico" (risas)

ME: Este es buen tema eh.

KD: Oye, que yo tengo dos hermanas y bueno...

YE: Sí, pero esto es más de los marroquíes yo creo que del Islam. (risas) Willah (lo juro por Dios). (Grupo de discusión1)

Algunos chicos han reconocido "ser algo hipócritas" respecto a este tipo de control, porque alguna vez han controlado a sus hermanas por cosas que ellos mismos hacían, creando una situación de desigualdad. Otros han destacado que simplemente se trata de una protección frente a cosas malas que hacen algunos hombres. Finalmente alguno ha dicho que este tipo de control no sirve de nada, que simplemente se necesita educación indistintamente de si se trata de un hermano o hermana, y compartir con ellos, sobretodo en la complicada etapa adolescente.

Sempre s'ha de trobar un terme mig. Jo t'estic parlant des del món més familiar. Jo he viscut les dues opcions. Tinc una germana que durant una època he estat més controlador jo, perquè he vist coses eh, coses del seu comportament que no m'agraden. Ja no és perquè sigui musulmana o no, si no coses ja de modals. I en una altra època com ara, que li he dit "mira, ja ets gran, ja saps el que fas" no he de forçar res per anar darrera d'algú. I jo per les dues corrents que he vist dic: "hòstia, em sento molt millor així, deixem que faci el que vulgui." És la seva vida i ja és gran. És de ben petit quan s'ha d'educar. Si li dónes una bona educació, si Déu vol, això tindrà els seus fruits. Però si en aquesta primera època passes, no li expliques les coses i no li dónes importància i estima, doncs ara no pots anar darrera d'ella a intentar controlar-la. El que vull dir, per resumir, és que és molt important la forma en que has educat a aquesta persona. (...) Intentar controlar és dolent per elles i dolent per nosaltres. (ME, Grupo de discusión 2)

Por lo tanto dentro del análisis de la autosuficiencia nos encontramos con posiciones que estarían dentro de masculinidades cómplices o

masculinidades tradicionales oprimidas (Flecha et al., 2013; Sanfélix Albelda, 2011) ya que viven la presión ejercida por el modelo hegemónico de estándares de éxito y control del núcleo familiar. Pero por otro lado se confirma que hay dos chicos que han conseguido romper con esta presión y liberarse de ella, conformando en este aspecto una característica de nueva masculinidad alternativa.

Belicosidad o agresividad

La belicosidad o agresividad es una característica que a pesar de no haber aparecido de forma explícita, sí que puede apreciarse en algunos de los chicos cuando hablan de la relación que tienen con sus padres. Derivado de la competitividad que genera el modelo del hombre autosuficiente, la masculinidad hegemónica crea hombres incapaces de expresar sentimientos, herméticos en cuanto a las emociones, que se traduce en un modelo de padre al cual hay que exponer los éxitos propios con tal de tener su aprobación, pero al cual no se le expresan preocupaciones relacionadas con las emociones o relaciones humanas (Bonino, 2002, 2011), las cuales se reservan para hablar con la madre.

Bueno en mi caso mi padre pues es..., siempre lo ha sido, no sé si es porque cómo referente ha tenido a mi abuelo o qué, pero siempre ha sido más serio, más frío, más distante, cada vez menos, supongo que lo ha ido reflexionando, pero mi madre es todo lo contrario. Mi madre, supongo que en la mayoría de nosotros, la madre es la cariñosa y depende como, yo me siento más cómodo hablando según qué cosas con mi madre, aparte que comparto más tiempo, porque mi padre trabaja más horas y paso menos tiempo con él en casa. También es cierto que, por ejemplo en Marruecos, es un tema más cultural más que religioso. (KD, Grupo de discusión 1)

Esta reflexión también expresa el hecho de que los hombres musulmanes también construyen su masculinidad en unas estructuras sociales concretas (Ouzgane, 2003), estructuras de poder masculino (De Sondy, 2015), que pueden ser separadas de la religión (Angulo-espinoza, 2014). Esto hace pensar en una identidad musulmana que pueda complementarse sin problema

con nuevas masculinidades alternativas, si se entiende esta separación del Islam con estructuras tradicionales de la cultura. En este caso vemos como se separa del Islam la tradición cultural sobre esta forma de paternidad distante, qué abandona gran parte de sus funciones afectivas (Bonino, 2002, 2011).

Se ve como este modelo de paternidad deriva de un ideal del hombre luchador (Bonino, 2002) La mayoría de los chicos que tienen esta relación más distante con su padre dicen que no tendrían la misma relación con sus hijos, sí el mismo respeto, pero esperan que sus hijos tengan libertad para expresar lo que sienten con ellos. Aún pensando así, muchos de los chicos han defendido esta mayor complicidad con la madre como un orden natural, justificando en cierta manera esta naturalización de lo que es masculino y lo que es femenino derivado del patrón de masculinidad hegemónica (Breines et al., 2013), lo qué ha creado cierto debate.

YE: Marruecos, mi familia que yo sepa también todos los hombres trabajan y las mujeres están en casa, pero yo creo que en Marruecos, un poco, que la mujer esté en casa se considera un trabajo más. Cuidar de los niños y todo eso.

ME: También.

YE: Porque nadie puede hacer eso mejor que una madre bajo mi punto de vista.

MM: Bueno, o no, ¿no? No hay diferencia entre hombre y mujer.

YE: No, no. Una madre y un padre no es lo mismo. Al menos para mí. (Grupo de discusión 1)

Así vemos, como muchos de los chicos, a pesar de no estar de acuerdo con este modelo de paternidad más alejado de los hijos que la madre, y decir que no lo van a reproducir, sí que pueden llegar a legitimar su naturalización (sólo uno de los chicos se opuso a la naturalización de este fenómeno). Por lo tanto en este aspecto, la mayoría refleja una masculinidad tradicional oprimida o masculinidad cómplice, que a pesar de no seguir el modelo sí que lo legitima.

Por otro lado, dos de los chicos también expresan una relación de afectividad y cercanía con su padre, con el cual comparten también aficiones y tiempo sin dejar de perder ese respeto qué expresan el resto de participantes.

Jerarquía

También se puede apreciar esta característica siguiendo con el fenómeno del modelo del padre detentor de poder del que se ha hablado anteriormente. El padre limita bastante la relación con sus hijos a la preocupación por la autorealización de éstos dentro de los términos de autosuficiencia que se han comentado anteriormente, transmitiendo en ellos los valores para ser un hombre según la jerarquía marcada.

No parlem de com ha anat el dia, parlem de coses que a ell l'importen, per exemple els estudis o altres coses pel teu futur o el teu bé i ja està, no és com el cas de la meva mare que em pregunta que tal el dia o si ja has fet allò, si ja has endreçat la casa. També el fet de que estigui tot el dia a casa fa que estigui més a sobre teu, et veu. En canvi el pare com no té tantes obligacions a casa, doncs està més fora, té més vida social i això el separa una miqueta de l'àmbit de casa, cosa que fa que estigui més distant. (TE, Grupo de discusión 1)

En esta intervención se puede apreciar claramente la relación entre el modelo del hombre autosuficiente y el padre distante que se ha reflejado en la mayoría de experiencias de los participantes. A pesar de mostrar esta experiencia, entre los chicos también ha habido diferencias en cuanto al modelo jerárquico de paternidad que ellos quieren llevar a cabo. Un modelo basado en la priorización del respeto jerárquico y otro basado en la proximidad y el cuidado que diluye la jerarquía autoritaria por una relación de interacción constante en las relaciones con sus hijos, así como la complementación de funciones que se atribuían tradicionalmente a la maternidad, reformulando el modelo de paternidad (Bonino, 2011).

MS: Sí, sí. El que no puc permetre jo com a pare és que el meu fill o la meva filla em tracti d'una manera en la que jo no hagi tractat els meus pares. Això sí que no ho puc permetre tio. Sempre he fet cas als meus pares encara que sigui aquí. Jo vull rebre el mateix dels meus fills cap a la meva persona. Jo no em puc permetre fer plorar la meva mare, i cap fill o filla meva em farà plorar. Això no. Les coses s'han de fer ben fetes.

ME: Yo por ejemplo sí que cambiaría muchas cosas. Cosas que he visto y no me han gustado en cómo actúan el padre y la madre. Por ejemplo el reparto de tareas

domésticas, el cuidado de los niños... Buscaría la implicación máxima de los dos en todo. No puede haber uno más que el otro. (Grupo de discusión 3)

Otro modelo jerárquico que ha aparecido a lo largo de los grupos de discusión es el que se relaciona con el matrimonio. Cuando se ha hablado de autosuficiencia se ha visto el valor que tiene el hecho de casarse y crear un núcleo familiar propio, y eso crea también una escala jerárquica en la cual los hombres que siguen el patrón de la autosuficiencia se valoran más que los hombres que probablemente por su juventud no pueden estar dentro de ese patrón.

I a les noies els atrauen homes més grans, què estan en una edat on tenen estabilitat i encara són atractius... són superiors. (TE, Grupo de discusión 2)

Por este mismo tema también existe una jerarquización en la que los hombres casados tienen un mayor prestigio dentro de la comunidad que aquellos que están solteros.

KD: Pero es que como la religión dice que si te casas completas la mitad de tu din (religión o camino) o algo así...

YE: Lo terminas, lo terminas de hacer...

KD: Pues cuando dicen eso es como que lo extrapolan a todo, hombre casado, hombre que tiene una vida completa, o mujer casada pues tiene una vida más completa que una que no lo está. Se le da mucha importancia al hecho de casarse, y no sólo casarse, sino crear tu unidad familiar. Por eso se valora más a la persona que ya tiene familia... Pero es que eso no tendría que servir ni para criticar, que se hace mucho, ni para menospreciar ni infravalorar a una persona. Si una persona no está casada, lo que tienen que hacer es hacer duaa (pedir a Dios) por él, ¿no? Pedir que Allah le ayude... (Grupo de discusión 1)

La mayoría de chicos aceptan esta idea de la importancia del matrimonio como realización en su contexto religioso, pero no están de acuerdo con que deba servir para jerarquizar o valorar a alguien como persona, una perspectiva que representaría una ruptura con la jerarquización que han vivido en sus experiencias. Representa una visión de la masculinidad tradicional hegemónica en la que se valora jerárquicamente a unos hombres por encima de otros

(Kimmel, 1999), contra una visió de nova masculinitat alternativa que rompe con ese fundamento jeràrquico (Bonino, 2002; Carabí, 2000). Además, esto no los aleja de su identidad como musulmanes, pues en varias ocasiones recurren a argumentos religiosos para defender el hecho de no juzgar, ni criticar, sino apoyar, enfatizando que la crítica es un fenómeno cultural que no tiene que ver con el Islam.

El atributo de la jerarquía también permite visibilizar el estigma sobre los chicos por su identidad de musulmanes en un entorno no musulmán. Según algunas de sus experiencias, creen que a veces en cuestiones de masculinidad se les ha tratado como inferiores, por causa de prejuicios contra su identidad religiosa.

KD: Bueno a veces, yo hablo por mí eh, pero sí que estás entre dos mundos.(...) Pero sí que es verdad que hay cosas que vas con cuidado si hay musulmanes o marroquíes, pero en cambio cuando sales de ese entorno sí que te sientes un poco más libre, más cómodo para hacer según qué cosas, porque también de cara a los españoles es como que quieres integrarte. Y lo hacemos al revés, nos integramos con las cosas malas (risas), si ellos están bebiendo nosotros también vamos a beber, ¿sabes?, si van de fiesta pues también, vives en dos mundos diferentes. Al final tienes que buscar... tienes que buscarte a ti mismo, y eso ya es un trabajo que tienes que hacer cuando vas creciendo. De adolescente es complicado, porque lo que importa cuando eres adolescente es el grupo. Cuando estás con los colegas, no fumo, pero si hace falta enciendo el cigarrillo y aparento que soy aquí un chulito o lo que sea. Importa lo que piensan los demás de mí. Si haces esas cosas te ven como guay. "Hostia tío, vamos de fiesta, o" ...

ME: "Este es español, este es español, no es moro" (Risas)

KD: Es que a veces cuando dices que ya no sales de fiesta, como no les digas que es porque el médico te lo ha prohibido (risas) te miran como al raro, como diferente, entonces ya no cuentan contigo para salir o quedar.

MM: Jo crec que també ens veuen com més masculistes, no? Per exemple a classe si parlen de feminisme o algo, em sento com incòmode, penso que ells pensen que també sóc masculista per ser musulmà, a lo millor. I també quan posen l'exemple d'Aràbia Saudí i això.(...) Bueno, a mi también a principio de curso era nuevo en el instituto y la profesora me preguntó si he nacido aquí, y otro día me preguntó si yo

había repetido, sólo a mí me lo ha preguntado, como extrañada de que estuviera en segundo de bachillerato por ser marroquí. (...)

YE: Yo creo que el estereotipo de machista es más en general a los musulmanes que sólo al marroquí. Se asume que si eres musulmán eres machista.

KD: Pero yo creo que eso de machista es porque tienen una visión bastante difusa de lo que es el Islam y sobretodo del Profeta Mohammed, salla Allahu aleyhi wa salam (la paz de Dios sea con él), son cosas que no han investigado y las han entendido a su manera. Es la cultura, no la religión lo que es machista. Y retomando lo de antes veo que tanto en musulmanes como en no musulmanes veo que siempre el hombre es el que ocupa lugares de poder, jerárquicamente. Tanto en una empresa, como en la sociedad. Hay más políticos hombres, más jefes hombres, y a nivel laboral hay mucha desigualdad. Eso se ve tanto en los no musulmanes como en los musulmanes. Sólo tienes que ir a las mezquitas, también es una cosa cultural, pero las asociaciones en su mayoría... por ejemplo, ahora en Mataró está cambiando bastante. Y otros sitios en los que está cambiando. Hay grupos de mujeres que tienen su asociación, con muchas iniciativas, de hecho son las que han dado vida a estas entidades. Pero quienes llevan todo el tema económico, volvemos a lo mismo, la cabeza visible, pues es el hombre. El presidente muchas veces es el que hace el adhan (llamada a la oración), porque se le respeta, porque es el mayor... son hombres.
(Grupo de discusión 1)

La aparición del estigma la relacionan a una desinformación de lo que es el Islam, hecho asociado a la visión del Islam como algo bárbaro desde Occidente (Bewley, 2002). Además las intervenciones destapan la doble presión de la construcción de la masculinidad, así como el proceso necesario para conformar una masculinidad capaz de romper con estas presiones. Podemos ver como la última intervención refleja la formación de una nueva masculinidad alternativa dentro de la comunidad musulmana, capaz de romper con el machismo cultural que se asocia al Islam, así como con las presiones y desigualdades de la masculinidad hegemónica del entorno no musulmán en el que estos jóvenes también desarrollan su vida. Además reivindica y visibiliza una problemática de desigualdad general independientemente de la identidad religiosa o cultural.

Superioridad sobre las mujeres

Ha habido una unanimidad general de los chicos en sus intervenciones, pues todos creen que el hombre y la mujer son iguales, y no lo ven incompatible con el Islam, más bien muestran que el mensaje del Islam es el de igualdad.

Els que ens diuen masclistes és perquè veuen a Aràbia Saudita, que fan coses amb les que no estem d'acord. Quan un ignorant, i quan dic ignorant em refereixo a algú sense coneixements d'Islam, veu a les notícies coses d'Aràbia Saudita i veu que les dones no poden conduir, no poden treballar a certs llocs, no poden anar a veure partits de futbol... La gent d'aquí veu tot això i relacionen que a Aràbia Saudita està la Meca, que allà es va originar l'Islam... veuen tot això i ja ho generalitzen i creen l'estigma. Dins dels propis musulmans, molts critiquem aquestes maneres. I jo crec que cadascú... és a dir un bon musulmà hauria de seguir els cinc pilars, i després altres aspectes com el de la dona i coses com aquestes d'Aràbia Saudita hauríem de condemnar-ho tots. (ME, Grupo de discusión 2)

Además desde su identidad de musulmanes algunos reflejan su compromiso con la igualdad más allá de su propia comunidad religiosa, sintiéndose implicados en un proyecto común:

ME: Yo estoy a favor de que la mujer tenga más reconocimiento a nivel laboral y social. Esto incluso ayudará a que los machistas, no sólo a los machistas musulmanes, a que se den cuenta y rectifiquen. Hay que aprender de eso también. A mí mientras no cambiemos cosas de la religión...

YE: No se puede cambiar.

ME: Por eso mismo, es totalmente compatible ser musulmán con la igualdad. (Grupo de discusión 3)

A pesar de esta unanimidad, sí qué ha sido un tema con diversos detalles interesantes, pues a lo largo de sus intervenciones ha aparecido la división de roles por causa de atributos asociados a la feminidad o la masculinidad. Pero el tema más controversial en esta asociación de atributos femeninos y masculinos es la interpretación de la sexualidad. Algunos de los participantes (cinco de ellos), al interpretar la sexualidad masculina como

promiscua y activa (Bonino, 2002), perciben que las mujeres son personas que deben ser protegidas de esa naturaleza inevitable de los hombres.

Sí, pero también porque somos chicos y sabemos cómo son los chicos. Sabemos lo que hay y no somos tontos, tampoco vamos a engañarnos, ¿sabes? Entonces, para tu hermana tú quieres lo mejor, y lo mejor a veces es intentar apartarla de este mundo... qué pueda meterse...estoy hablando de... ya sabes, fiestas, tentaciones... (ME, Grupo de discusión 2)

Quan diuen què els musulmans controlem a les dones, en el sentit de la dona i la seva vestimenta, on van i tot això... a veure, no vull que soni molt antic, però si tu veus a una dona amb minifalda i veus a una altra vestida amb hijab... normalment els depravats sexuals s'excitarà més amb la de la minifalda. Tot té les seves causes, tot el què mana l'Islam té un per què... (ME, Grupo de discusión 2)

Cómo punto interesante y fruto del debate que generaron estas opiniones, en contraste con otras que enfatizaban la educación por encima de esta naturalización de la promiscuidad masculina, se puede ver cierto cambio y concienciación de la situación:

No voy a ir del palo "ponte el hijab si quieres salir a la calle, qué te lo pongas". No, no voy a hacer eso. Y eso, los que lo hacen estoy totalmente en contra y los que lo hacen lo denuncio aquí mismo. Porque es algo que tiene que salir de ti, algo tuyo, algo de fe. Si no tienes fe no te lo pongas, así de fácil. Bua, lo he arreglado eh, porque antes parecía un machista (risas). (ME, Grupo de discusión 2)

ME: Hay que decir que la culpa es del que mira siempre... eso hay que dejarlo claro. Pero hay gente que no piensa eso y por eso mejor prevenir que curar.

YE: Pero también llevar velo ahora tampoco significa que sea una mujer de Dios. Puede que la que lleva el velo, tenga más peligro que la que no lo tiene. (Grupo de discusión 3)

Por lo tanto podemos decir que a pesar de que otorgan a la mujer un papel clave, esta naturalización que hacen algunos de la promiscuidad masculina les lleva a quedarse en una masculinidad alternativa, que a pesar de ver como algo malo esa actitud tradicional hegemónica, su respuesta no rompe con esa percepción y se queda en una masculinidad tradicional oprimida o

masculinidad cómplice (Flecha et al., 2013; Sanfélix Albelda, 2011). A pesar de eso, el énfasis que hacen algunos, especialmente uno, en la educación de los hombres y en la no diferenciación con la mujer como método para hacer un mundo más seguro para las mujeres, visibiliza una percepción de nueva masculinidad alternativa capaz de combatir la concepción más tradicional.

CONCLUSIONES

Después de analizar los resultados de los grupos de discusión, se puede establecer que ninguno de los jóvenes muestra una masculinidad hegemónica tradicional, pues ninguno cumple en sus actitudes con las cuatro creencias básicas de ésta.

A pesar de no reproducir la masculinidad hegemónica de forma directa, la mayoría de ellos en algunos aspectos sí que la legitiman, o no la combaten, como es el caso de la naturalización de la función materna o de la sexualidad promiscua de los hombres. Por lo tanto el modelo mayoritario de masculinidad observado en los jóvenes participantes del proyecto es un modelo de masculinidad cómplice o masculinidad tradicional oprimida, ya que sin cumplir con las exigencias de la masculinidad tradicional hegemónica, no combate su reproducción (Sanfélix Albelda, 2011).

La magnitud de este estudio no es suficiente para refutar o no, la hipótesis de la existencia de una nueva masculinidad alternativa dentro de la comunidad musulmana, pues la muestra es muy pequeña en el grupo de jóvenes que han participado en el estudio no se ha visto uno que sea totalmente rompedor con las masculinidades tradicionales. A pesar de esto sí que **en algunos aspectos consiguen romper con las presiones de la masculinidad hegemónica mientras siguen reivindicando su identidad musulmana, con lo cual se muestra el indicio de que las nuevas masculinidades alternativas son posibles.**

Uno de los argumentos en los que más se han apoyado los jóvenes participantes en el proyecto para defender que la masculinidad tradicional

hegemónica no es algo ligado al Islam, ha sido la separación del fenómeno cultural y tradicional, del fenómeno religioso, un argumento ligado a la generación de pluralismo religioso mediante los diferentes contextos y vivencias de los individuos del cuál habla Beck (Beck, 2009).

Quizás con un grupo más grande de participantes para próximas investigaciones, o indagando en más sesiones con algunos de los chicos, sería posible ver reflejada la nueva masculinidad alternativa que este estudio no ha conseguido mostrar de forma clara.

Estos jóvenes musulmanes han insistido en la sensación de “vivir entre dos mundos”, en estigmas que reciben, y en las dificultades vividas por no encajar, referentes muchas veces a la construcción de la masculinidad. Todas estas intervenciones confirman la existencia de la doble presión que sufren de su entorno musulmán y de su entorno no musulmán para la construcción de su masculinidad. Por lo tanto, **la segunda hipótesis, referente a la doble presión en la construcción de la masculinidad de estos jóvenes, sí que se ha podido refutar.**

La doble presión se hace patente en temas como el matrimonio. Dentro de la comunidad se valora más al hombre autosuficiente por estar listo para el matrimonio, así como se da más valor al hombre casado y con un núcleo familiar propio. Desde un punto de vista de su entorno no musulmán llega la otra presión, ya que alguno de los chicos destaca que un joven musulmán que quiere casarse puede verse afectado por la presión de grupo y la opinión en contra del matrimonio entre los grupos de jóvenes no musulmanes.

Otro tema en relación con la jerarquía en la que se refleja la doble presión vivida por estos jóvenes, es el hecho de ser considerados una masculinidad marginada por su entorno no musulmán. Destacan en alguna aportación la dificultad en este aspecto durante la etapa adolescente, y como es importante hacer un proceso de autoconocimiento. En este ámbito destacan la ignorancia que hay respecto al Islam, considerado como algo machista, un tema que podría relacionarse con la concepción del Islam como algo ajeno y bárbaro.

CONTRIBUCIÓN

Después de lo expuesto en esta investigación, se resalta la importancia de la presencia y visibilización de nuevas masculinidades alternativas musulmanas. Cómo han reflejado las propias voces de las personas participantes, éstas nuevas masculinidades alternativas, no sólo beneficiarían a la igualdad dentro de la comunidad, sino que siendo visibles permitirían romper con el estigma que hay sobre los hombres musulmanes, permitiendo un avance social tanto en materia de identidad religiosa, como de género para toda la sociedad independientemente de su credo. Además visibilizar y legitimar estos modelos permitiría a los jóvenes desarrollar el proceso de autoconocimiento del cual hablaban, de una forma menos conflictiva.

Los jóvenes participantes han expresado estar satisfechos con su participación en el proyecto, pues muchos agradecen la oportunidad de haberse nutrido de las opiniones de otros para reflexionar su propia situación, además de tener un espacio en el que hablar de su identidad religiosa con otros jóvenes con situaciones parecidas. La metodología usada ha permitido ver como el debate y la discusión crean dentro del mismo grupo replanteamientos y aportaciones a las formas de pensar de algunos de los participantes.

Por último, **el hecho de trabajar con grupos de discusión, ha generado una iniciativa de los mismos participantes para organizar reuniones una vez al mes, con tal de tratar temas relacionados con la situación de su comunidad más allá de lo relativo a esta investigación.** En un futuro se espera poder evaluar la evolución de esta iniciativa, y comprobar qué impacto acaba teniendo.

De cara a futuras investigaciones sería interesante continuar abordando el mismo tema, pero ampliando los grupos de discusión, tanto en número de participantes, como en ámbito geográfico. También podría mejorar el impacto social del estudio, el hecho de añadir a los grupos de discusión mujeres musulmanas y su perspectiva de la masculinidad. Fuera del trabajo

interreligioso, pensando en el estigma externo a la comunidad, se podría incorporar a chicos no musulmanes en los grupos de discusión.

Así, pensando en futuros interrogantes, se espera que este estudio pueda inspirar, y aportar ni que sea un pequeño grano de arena al cambio social en esta intersección entre el género y la religión en una sociedad multicultural que trata, poco a poco, de caminar hacia la igualdad.

BIBLIOGRAFÍA

- Abderrahman Mohamed, H., & Pérez Viejo, J. (2015). EL PAPEL DE LAS MUJERES MUSULMANAS EN EL CAMBIO SOCIAL, (2015), 35–46. <https://doi.org/10.12960/TSH.2015.0014.TRABAJO>
- Angulo-espinoza, H. (2014). Islam : ¿ a patriarcal masculinity ? Islam : ¿ uma masculinidade patriarcal ? SIWÓ ' SIWÓ '.
- Beck, U. (2009). *El Dios personal : la individualización de la religión y el "espíritu" del cosmopolitismo. Paidós Estado y sociedad.*
- Bewley, A. (2002). Islam : El Poder de Las Mujeres.
- Bonino, L. (2002). Masculinidad hegemónica e identidad masculina. *Dossiers Feministes 6. Masculinitats: Mites, de/Construccions i Mascarades*, 7–37. Retrieved from <http://www.raco.cat/index.php/DossiersFeministes/article/viewFile/102434/153629>
- Bonino, L. (2011). Las Nuevas Paternidades, 1–8. <https://doi.org/10.1360/zd-2013-43-6-1064>
- Breines, I., Connell, R., & Eide, I. (2013). *Male roles , masculinities and violence.*
- Carabí, Á. (2000). I. CONSTRUYENDO NUEVAS MASCULINIDADES: UNA INTRODUCCIÓN. In *Nuevas Maculindades* (pp. 15–27).
- Coulon, C. (2011). Las dinámicas del islam en el África Negra: entre lo local y lo global. *Oráfrica, Revista de Oralidad Africana*, 117–129.
- De Sondy, A. (2015). The crisis of Islamic masculinities. *Bloomsbury Publishing.*
- Duderija, A. (2017). Tensions between the Study of Gender and Religion, 15, 257–278. <https://doi.org/10.1163/15692086-12341329>
- Flecha, R., Puigvert, L., & Rios, O. (2013). The New Alternative Masculinities and the Overcoming of Gender Violence. *International and Multidisciplinary Journal of Social Sciences*, 2(1), 88–113.

<https://doi.org/10.4471/rimcis.2013.14>

- Gómez, A., Puigvert, L., & Flecha, R. (2011). Critical communicative methodology: Informing real social transformation through research. *Qualitative Inquiry*. <https://doi.org/10.1177/1077800410397802>
- ISOR. (2014). El Mapa de les Religions a Catalunya.
- Kimmel, M. (1999). La masculinidad y la reticencia al cambio. *Revista Letras* 8-9.
- King, U. (2008). Religion and gender. In *A New Handbook of Living Religions*. <https://doi.org/10.1002/9781405166614.ch17>
- Krondorfer, B. (2009). *Men and Masculinities in Christianity and Judaism: A Critical Reader*.
- Lücking, M., & Eliyanah, E. (2017). Images of Authentic Muslim Selves: Gendered Moralities and Constructions of Arab Others in Contemporary Indonesia. *Social Sciences*, 6(3), 103. <https://doi.org/10.3390/socsci6030103>
- Observatorio Andalusí & UCIDE. (2017). Estudio demográfico de la población musulmana.
- Ouzgane, L. (2003). Islamic Masculinities: Introduction. *Men and Masculinities*, 5(3), 231–235. <https://doi.org/10.1177/1097184X02238524>
- Sanfélix Albelda, J. (2011). Las Nuevas Masculinidades, 220–247. Retrieved from <http://www.redalyc.org/pdf/3537/353744579008.pdf>
- Serradell, O., & Munté, A. (2010). Dialogicidad y poder en el discurso racista y antirracista. *Revista Signos*, 43, 343–362. <https://doi.org/10.4067/S0718-09342010000400006>
- Vaggione, J. M., & Jones, D. (2015). La política sexual y las creencias religiosas: el debate por el matrimonio para las parejas del mismo sexo (Argentina, 2010). *Revista de Estudios Sociales No.35*, 51(51), 105–117. <https://doi.org/10.7440/res51.2015.08>
- Yeste, C. G., Viñas, T. P., & Casadó, R. G. (2017). Dialogic literary gatherings and out - of - home child care : Creation of new meanings through classic literature, 1–9. <https://doi.org/10.1111/cfs.12384>